

EL USO DE LAS TIC EN LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA

THE USE OF ICT IN COLLEGE EDUCATION

Mgr. Marcela Sosa

Mgr. Liliana Abrate*

En las aulas universitarias se producen un conjunto de aprendizajes que ligan a los estudiantes y a los profesores con mundos académicos y profesionales cuyas singularidades permiten reconstruir la configuración de estilos y modos de subjetivación propios.

Desde la cátedra de Corrientes Pedagógicas Contemporáneas desarrollamos un proyecto de investigación¹, que procura indagar ese proceso en carreras de humanidades, identificando sus obstáculos, posibilidades y alternativas. Se articulan para la indagación, tres cuestiones: las características de la enseñanza universitaria, los cambios que introducen en ella los usos de las tecnologías y los sentidos que le adjudican los sujetos a los procesos de transmisión, en tanto encuentro de generaciones.

A los fines abrir la mirada hacia fenómenos escasamente estudiados y que pueden ser fértiles para delinear políticas académicas específicas y focalizadas, interesa abordar el conjunto de cambios que se estarían produciendo en las aulas universitarias por efecto de la incorporación de tic, provocando reconfiguraciones de importancia.

En esta ponencia, presentamos avances del proceso de investigación iniciado, referimos en una primera parte a conceptos que orientan el estudio, tales como el de transmisión, enseñanza y formación; se continúa con algunos núcleos de interpretación en investigaciones anteriores y se cierra con consideraciones que surgen de los primeros desarrollos del actual proyecto.

Enseñanza – Universidad – Nuevas tecnologías

* Cátedra: Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. CE: sosa.marcela1@gmail.com

¹ Proyecto Secyt UNC 2010-2011: “Posibilidades, obstáculos y alternativas para la transmisión del conocimiento en la universidad” en Programa: Transformaciones sociales contemporáneas y educación superior: Problemas teóricos y políticos en la relación conocimiento, tecnología y prácticas educativas. Dir Gladys Amroggio- CIFYH UNC.

In the university classrooms a set of learning processes that link college students and faculty members with academic and professional worlds whose peculiarities allow us to reconstruct the configuration of styles and ways through which individuals build their own subjectivity.

From the chair of Contemporary Pedagogy Currents we are carrying out a research project² intended to inquire into such process in careers of the humanities, by identifying its obstacles, possibilities, and alternatives. For the purpose of this inquiry, three questions have been connected: the characteristics of college teaching, the changes that the uses of information and communication technologies introduce in it, and the meanings that the persons involved attach to knowledge transference processes, as long as these are seen as an area of interaction where the confluence of different generations may take place.

With the aim of taking a look at barely studied phenomena whose comprehension can become a source of fertile ideas for outlining specific academic policies with a well defined focus, we are interested in approaching the set of changes that would be taking place at university classrooms as the result of the incorporation of ICT into the college teaching techniques, which has produced an important reshaping of the whole learning process.

In this report, we present a preliminary account of the progress made in the inquiry under way, thus we refer in the first part to concepts that guide our study, such as those of transference of knowledge, teaching and training; we continue with some interpretation nuclei adopted in previous inquiries, and close with some considerations that arise from the first developments of the current project.

Teaching – University – New technologies

Acerca de la transmisión, la enseñanza y la formación

El problema de la transmisión ocupa un lugar central en la reflexión pedagógica contemporánea, como efecto en parte, de las dificultades que presenta el vínculo con las nuevas generaciones. Frigerio (2004:11-35) reconoce que la noción de transmisión estuvo relegada de la educación dado que fué asociada a un esquema

² Project Secyt UNC 2010-2011 "Possibilities, obstacles and alternatives for the transference of knowledge in the university" in the Program: Contemporary social transformations and higher education: Theoretical and political problems in the relationship between knowledge, technology and practical education. Directed by Gladys Amroggio - CIFYH UNC.

mecanicista, superado en la actualidad, desde otras perspectivas. En efecto, Dicker (2004:223-230) plantea que lo propio de la transmisión es que ofrece a la vez una herencia y la habilitación para transformarla, para resignificarla, de ahí que el objetivo de la transmisión consista en la recreación constante del lazo social que abre la posibilidad de nuevas figuras del pasado en el futuro y propone “*Pensar la enseñanza como acto de transmisión, como un acto que, a través del pasaje de un conocimiento, ofrezca un soporte, desde el cual la diferencia pueda ser pronunciada...*”³

De manera similar, la noción de formación fué adquiriendo relevancia en los últimos años, incluso situándola en propuestas académicas de posgrado.⁴ Para esta presentación, importa destacar que la formación requiere de mediaciones,⁵ en el sentido de proceso que no puede desarrollarse de manera aislada, ni acabada y que requiere la presencia de *lo otro* que se hace presente: objetos, instituciones, sujetos “*..uno se forma a sí mismo, pero uno se forma sólo por mediación.....los dispositivos, los contenidos de aprendizaje, el currículum no son la formación en sí sino medios para la formación*”.⁶ entendemos que el trabajo de enseñanza, al incorporar mediaciones potentes, posibilita una experiencia que deviene en formación.

La clase universitaria

Ahora bien, en nuestros análisis acerca de la enseñanza en la universidad se destaca la importancia de la clase y sus posibilidades para problematizar la transmisión. Aunque sus condiciones materiales son variables según carreras y materias, en los últimos años se observa un aspecto común: el incremento de espacios para el dictado de clases, sin estar acompañado por el incremento de espacios de estudio, de bibliotecas, u otros, que permitan el trabajo con diversos medios de apoyo. Así, los espacios concedidos a las aulas grandes son notoriamente más numerosos que los espacios destinados a trabajos prácticos, salas de lecturas, espacios para la experimentación o la elaboración de trabajos, reuniones de grupos de discusión, etc.

Una de las referencias tomadas para el análisis de la clase es la obra de Bourdieu y Passeron (1995) quienes destacan el valor de la clase para la comunicación

³ Frigerio, G., Diker, G. (Comps.) (2004) Noveduc, CEM, Bs. As.

⁴ Nos referimos a proyectos ministeriales como el Posgrado en Pedagogía de la Formación, en 2007

⁵ Entendemos mediaciones u objetos de saber, en el sentido planteado por Merieu, P 2004 en *En la Escuela Hoy. Octaedro Barcelona*, en ésta como en otras obras del autor.

⁶ Ferry, G. (2004) “Pedagogía de la Formación”. Noveduc. UBA. Bs. As.

en la formación universitaria. Los autores, afirman que la institución confiere al discurso profesoral una autoridad estatutaria que tiende a excluir la cuestión del rendimiento informativo de la comunicación, lo que estaría limitando y condicionando las posibilidades de la transmisión. Las clases magistrales o expositivas como formas predominantes de comunicación pedagógica puede reaparecer en otros tipos de organización del espacio, porque la institución suscita un espacio simbólico más real que el espacio real. En tanto *técnica de distanciamiento* provee ventajas a la conservación de un orden y de unas jerarquías fundadas en el carisma, y en el uso del lenguaje como instrumento de encantamiento que impone a la vez autoridad pedagógica y el contenido comunicado. En este sentido, los problemas de recepción serán adjudicados a las calidades de los receptores y se traducirán en múltiples explicaciones acerca de los déficits de los estudiantes con respecto al discurso académico.

La relación con el lenguaje y el saber que está implicada en la primacía atribuida a las palabras y a la manipulación culta de las palabras constituye para el cuerpo profesoral el medio más económico por ser el más acorde a su formación anterior, de adaptarse a las condicionantes institucionales del ejercicio de la profesión y en particular a la morfología del espacio pedagógico y a la estructura social del público.

En otras investigaciones,⁷ y en torno a la importancia de la clase podemos observar que, para aquellos alumnos que pueden asistir regularmente, constituye una instancia que favorece la pertenencia y los procesos de *filiación*, así como facilita la permanencia y continuidad en la carrera. Se observa que *estar ahí* permite darse cuenta y descifrar lo que se ofrece, dado que el trabajo del alumno para transitar exitosamente el primer tiempo, consiste en dar cuenta de su comprensión sobre las perspectivas que se le presentan y de haber alcanzando a establecer las articulaciones conceptuales y los desempeños requeridos para la aprobación de las materias. En este sentido, el nivel de explicitación de estos requerimientos resulta fundamental. Es aquí entonces donde se perfila un nudo crítico en términos de oferta académica: si entender la materia y comprender las particularidades de su tratamiento sólo se adquiere cursando en forma presencial, mediante la adquisición de lo que el profesor propone, y mediante los trabajos grupales y los diálogos que se entablan en clase, estaríamos ante una oferta⁸

⁷ Ambroggio, Sosa: “Los estudiantes y el primer año en la universidad. Perspectiva comparada entre carreras”, Ponencia Tandil 2008

⁸ Con respecto a trabajar sobre lo que aquí llamamos “oferta de enseñanza” el interés estaría dado en develar, al menos parcialmente, lo que podría reconocerse como la “caja negra” de los procesos organizacionales y pedagógicos que afectan la formación de los estudiantes. Hay un conjunto de

que jerarquiza la presencia sostenida del alumno en las aulas, asimilable al tipo de condición de cursado promocional.

En las indagaciones realizadas, encontramos casos de carreras no masivas, en las que se jerarquiza formalmente la presencia del alumno en clase para el trabajo conjunto entre alumnos y profesores, desde formatos diferentes a “escuchar clases”. La propuesta así estructurada para el primer tramo de cursado inevitablemente “enlaza” al alumno a alguna actividad en la que se encuentra con compañeros, durante varias horas semanales. Podría considerarse que el desarrollo de las competencias que se promueven desde estos espacios, contribuirían a la incorporación del alumno a la vida institucional, lo que a su vez redundaría en mayores niveles de “afiliación”.

Desde la perspectiva de los estudiantes, acerca de la experiencia estudiantil en la universidad,⁹ en las indagaciones realizadas sobre cuestiones que en conjunto podrían referirse al hábitat, al estudio, al uso de materiales y al manejo de información se desplegaron diferentes apreciaciones que permitieron destacar los aspectos que facilitarían los procesos de visibilización de requerimientos para el cursado, los apoyos recibidos y las propuestas que sostienen el estudio. Se reconoce como un facilitador la preparación por parte de los docentes de materiales necesarios para el estudio, aludiendo a los *apuntes* confeccionados por las cátedras sobre todo aquellos que superan en su confección a un compendio bibliográfico. Las necesidades de orden práctico, de comprender y aprobar, lleva a valorar y a procurar síntesis orientadas y guías de estudio que permiten la disponibilidad de materiales de diferentes autores, observándose que en casi todas las carreras estas estrategias favorecen el uso de apuntes, en los que las fotocopias habrían suplantado en general el uso de libros. Esto habría provocado que el estudio se resuelva sin necesidad de “ir a los libros”, salvo que los profesores lo requieran especialmente. La consulta a la biblioteca es poco frecuente al inicio de la carrera, momento de uso y a veces de compra de los libros de cabecera sobre todo en materias consideradas básicas. A medida que se avanza en la especificidad de la carrera y se abren ciclos hacia la especialización, el uso de la biblioteca es más frecuente, y casi

decisiones de diverso orden que se toman frecuentemente en distintos niveles organizacionales que conforman la oferta de enseñanza, y que constituyen dominios sobre los que los establecimientos están en condiciones de producir variaciones en función de alterar –mejorar– el desempeño de los estudiantes.

⁹ “Experiencia estudiantil en la UNC” Informe de avance SAA UNC 2008. Consideraciones que surgen a partir de un estudio en torno a los procesos formativos en la universidad. Reconociendo este marco, las entrevistas a estudiantes se plantearon como una exploración que permitiera combinar los análisis de los planes de estudio con las percepciones de los estudiantes acerca del cursado. Las entrevistas se realizaron a estudiantes avanzados de 18 carreras que ingresaron entre el año 2000 y el año 2004, y que hoy atraviesan los tramos finales de las carreras.

indispensable hacia el final, en los momentos de preparación de las tesinas o de prácticas profesionales u otros requisitos para la graduación.

Así como los profesores encarnan disciplinas y profesiones, también promoverían modos de estar en la institución, modos de acceso a la información y a los recursos existentes, que son contenidos de transmisión, y que consisten en el pasaje de una relación con el saber y las cosas que giran en torno al saber.

La enseñanza y los recursos

Un cambio relevante en torno a las formas de enseñar se refiere a las transformaciones sociales de las últimas décadas, la base tecnológica de esas transformaciones y sus derivaciones en el tratamiento y uso de la información.

Bourdieu (1995:182-184) plantea que los cambios en la tecnología pedagógica pueden desencadenar transformaciones, en la medida en que afecta a la relación pedagógica en lo que tiene de más específico, es decir los instrumentos de comunicación. La transformación de la tecnología tiene posibilidades de afectar a la definición social de la relación pedagógica y en particular el peso relativo entre la emisión y el trabajo de asimilación, porque la enseñanza se libera de los condicionamientos del tiempo y del espacio y tiende a centrarse ya no en los emisores sino en los receptores que pueden disponer de ella en los tiempos y espacios deseados. Se alteraría la economía del intercambio ya que los profesores se verían obligados a una autocensura reforzada por la desaparición de las protecciones que les proporcionaba la fugacidad irreversible de las palabras.

Sin embargo para abordar la transmisión pedagógica en este marco, se requieren nuevas lecturas que arrojen luz acerca de estas dinámicas sociales, la denominada *sociedad de la información* y los efectos subjetivos que producen. Algunos autores estarían anticipando el surgimiento de nuevas subjetividades que desafiarían las formas habituales o conocidas de la intervención pedagógica. Al mismo tiempo que, se estarían produciendo relaciones con el conocimiento y los saberes, su producción y circulación, de formas inéditas. Retomando los avances del Informe Red UNISIC (2007) puede afirmarse que las tecnologías han cambiado dramáticamente la manera en que se obtiene, manipula y transmite información y esto ataca directamente al corazón de los paradigmas tradicionales de la universidad, donde el proceso de creación del conocimiento, preservación, transmisión y aplicación aún está basado en el libro, en la

pizarra de tiza, en la transmisión oral y en las imágenes estáticas. Por el contrario, se plantea que nuevas formas de acumulación del conocimiento, con la escritura de textos, las imágenes dinámicas, instrucciones sobre cómo crear nuevos ambientes sensoriales, son ya posibles. En líneas generales, la investigación da por tierra con ciertas concepciones que sostienen que basta con instalar determinados aparatos y equipamientos para que las universidades puedan ingresar a la sociedad del conocimiento. “Se necesitan cambios en la organización y en la manera en que se concibe la formación”, explican los especialistas, y continúan: “Los retos son mucho más complejos como para conformarnos con que la utilización de alguna plataforma de enseñanza pueda cubrir las expectativas sociales que se tienen en este momento histórico”.

Asimismo Martín-Barbero (2008) advierte que lo que hoy se nombra como tecnología necesita ser pensado por fuera del tiempo de la máquina, ya que el ordenador no es una máquina sino una tecnicidad cognitiva. Pretender mantener en mundos separados el conocimiento y la técnica, impide pensar las relaciones constitutivas que sostienen y que hoy se hacen más patentes entre ellas. El entorno técnico se vuelve *natural*, se hace parte de nuestra corporeidad, de nuestra movilidad y de nuestra cognitividad y en esto radica la idea de subjetividad mediada por la tecnicidad comunicativa planteada por el autor.

En esta línea De Souza Santos (2005:40), alude al fenómeno realizando sugerentes reflexiones en torno a la universidad planteando que hay aún un tercer factor que no es exclusivamente mercantil, responsable también de la conmoción de la universidad: Se trata del impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en la proliferación de fuentes de información y en las posibilidades de enseñanza y aprendizaje a distancia. La universidad es una entidad con un fuerte componente territorial que es bien evidente en el concepto de *campus*. En esa territorialidad, en combinación con el régimen de estudios, se vuelve muy intensa la co-presencia y la comunicación presencial; las nuevas tecnologías de la información y la comunicación cuestionan esa territorialidad y agregando el autor que, el impacto de estas transformaciones en la institucionalidad de la universidad es una cuestión que está abierta, advirtiendo finalmente que “*sería desastroso si las inercias atadas a la idea de que la universidad sabe estar orgullosamente detenida en la ronda del tiempo, no permiten enfrentar los riesgos y maximizarlas potencialidades*”.

Por otra parte, según Morduchowuickz (2008) los jóvenes moldean, en la cultura audiovisual y mediática en general, sus identidades individuales y colectivas y aprenden a hablar de sí mismos en relación con los otros, por lo que los nuevos artefactos culturales son decisivos en la configuración de las nuevas formas de sociabilidad estudiantil. La generación que tiene menos de 20 años, es la primera en haber conocido, desde que nació, un panorama mediático muy diversificado. Sin embargo se plantean las dificultades de adultos e instituciones para reconocer estos fenómenos.

En la indagación desarrollada¹⁰ podemos advertir que los estudiantes *valoran el gesto* de grupos de docentes en diferentes cátedras que utilizan TIC siendo lo más frecuente el uso de correo electrónico. Las materias habrían avanzado en la implementación de páginas web, aulas virtuales, así como en la organización de foros que abren la discusión sobre problemas, análisis de casos, entre otros. La información que se brinda y los materiales que se facilitan por esta vía son valorados muy positivamente como formas de contacto y son entendidos como preocupación desde los profesores para conjugar códigos y prácticas frecuentes para los jóvenes. En determinadas cátedras la enseñanza es sostenida bajo estos soportes por la cantidad de estudiantes inscriptos y la escasa dotación docente disponible.

La provisión y uso de estos recursos implica para la institución nuevas tareas a desarrollar, nuevos modos de organizar el trabajo de apoyo al estudio y la enseñanza. Desde la perspectiva de los profesores, disponer de estos recursos como modo de trabajo con los alumnos constituye un esfuerzo considerable. En algunos casos, suelen manifestar la idea de que con ellos se abre una expectativa y se favorece una demanda imposible de cumplir y de sostener, dadas las condiciones existentes; al mismo tiempo que, gran parte de los docentes manifiestan no estar familiarizados con estos recursos y desconocer su uso.

El uso de Internet para el estudio se habría constituido en general en una práctica común para los estudiantes y más o menos habitual en las diferentes carreras constituyéndose en una forma de actualización permanente de contenidos y de información al día, sin embargo su uso es diferencial según carreras y momentos del

¹⁰ Proyecto “¿Cómo y para qué usan las tecnologías los docentes de la UNC?” realizado por investigadores de la FFyH. El diagnóstico se realizó como parte del proyecto “Universidad y sociedad del conocimiento ¿Es el e-learning la única respuesta a sus retos?”, lanzado por la Red de Universidades para la Sociedad del Conocimiento (UNISIC) Santiago de Compostela (España), Nacional de Córdoba (Argentina), Autónoma Juan Misael Saracho y Mayor de San Francisco Xavier (Bolivia) y Los Lagos (Chile. 2007. Los resultados se publicaron recientemente en el portal de la Red UNISIC.

cursado. En algunas carreras, el uso de los programas informáticos específicos son un requerimiento aunque no se enseñan, por lo que los estudiantes deben tramitar su enseñanza por fuera de la facultad.

Resulta interesante observar cómo el recurso permite a los estudiantes abrir la mirada hacia otros espacios institucionales, al modo de funcionamiento de otras carreras, situación que permite comparar contenidos, bibliografías y modos de trabajo en la UNC con otros ámbitos académicos. Reconocer la existencia de los servicios que brinda Internet y la información que se obtiene, permite la ampliación de las perspectivas de la carrera, abriendo la posibilidad de formular demandas y detectar déficits institucionales, y abrir problemáticas nuevas.

Nuevos núcleos de interpretación

En algunas unidades académicas se advierte la preocupación por la conformación de equipos de apoyo a la enseñanza que colaboran efectivamente en la preparación de materiales, tal el caso del Área de Tecnología Educativa de la FFYH,¹¹ colaborando de este modo en el cambio en estrategias de enseñanza ante las nuevas condiciones. Al detenernos en estos casos, surgen para el análisis una serie de cuestiones específicas que se detallan a continuación.

En primer lugar, observamos que se recurre con frecuencia al uso del aula virtual, considerado *“un medio móvil que requiere permanente actualización, lo que permite una comunicación fluida con los estudiantes”*. Un conjunto de docentes, al momento de iniciar un taller de producción de materiales, seleccionan la opción de perfeccionar los medios que vienen ensayando desde hace tiempo, como por ejemplo un cuaderno de cátedra con orientaciones generales para el estudio y para la orientación en la comprensión del programa y del enfoque asumido para el tratamiento de los contenidos. Estamos ante la presencia de medios que contribuyen a la orientación e información de los estudiantes, al establecimiento de un vínculo más o menos sostenido con los docentes.

Como primera línea de interpretación, podríamos decir que asistimos a procesos de *alteración* del trabajo docente, ya que, en todos los casos, la producción de

¹¹ “En el área se desarrollan acciones en el marco del Proyecto: Universidad en la Sociedad del Conocimiento. Fortalecimiento institucional de áreas dedicadas a la enseñanza universitaria con nuevas tecnologías,” USC_UNC AECID.

materiales específicos o el armado de un aula virtual se observa como un trabajo arduo que “*obliga a la atención del diario quehacer*”, es decir a una reflexión, que requiere la revisión de lo que selecciona y omite, claridad en la exposición, entre otros. Asimismo, se atiende con más cuidado las reglas que la escritura y el diseño imponen, en la elaboración de lo que se da a hacer a los estudiantes. “*Llevamos casi dos meses usando estos nuevos materiales y ya he advertido algunas modificaciones que se imponen para el 2012; en el cuadernillo: errores tipográficos a corregir, diseño de cuadros de estructuras morfológicas para que sean aún más claros, subir otra información*”.

Estas tareas que se vuelven más frecuentes, que alteran lo sabido y lo hecho antes, hace visibles las condiciones de trabajo “*estando prácticamente sola en la cátedra y en esta tarea, pensar en hacer, es pensar en sumarme trabajo, todo por dos pesos!*”

Al mismo tiempo, las nuevas tareas interpela a los docentes con respecto a los saberes ausentes, o a saberes que se negaron o resistieron, atribuibles a cuestiones generacionales o de época:

“*...a mi generación y a mí personalmente, le ha sido complejo el conocimiento y acceso a estos sistemas virtuales; debimos aprenderlos y asumirlos de grandes lo que implica algo así como el conocimiento de una segunda lengua, pero no adquirida en la casa, digamos.*” “*Con todo, nuestro manejo es muy digno, por eso, por el doble o triple esfuerzo que significa la edad, la falta de tiempo, la negación por novedad, etc.*”

La situación de formación en docencia universitaria abre cuestiones impensadas o evitadas y requiere de un acompañamiento institucional específico. Algunos docentes reconocen que estaban a gusto con lo producido “*Pensaba que mi cuadernillo y mi aula eran simplemente geniales*” y el contacto con pares y con otros profesionales del área en el que el abanico de posibilidades se abrió, inicia un proceso de mirada crítica sobre lo que se viene haciendo y de desconfianza y alarma por lo producido. Insistimos en afirmar que las nuevas tareas requieren de equipo de profesionales que asistan en forma permanente y eso reconfigura la institución universitaria. La *producción asistida* por profesionales provenientes de diversas especialidades permite objetivar los procesos que se llevan a cabo y explicitar los

propósitos formativos. Este proceso constituye la clave a nuestro entender para la reflexión pedagógica. *“Cada uno de los miembros del equipo aportó lo suyo, dinámico, convincente, removedor”*, reconocen.

Los docentes experimentan en el proceso las claves de la transmisión, advirtiendo que eso que debe *pasar* (a los estudiantes, en la clase), debe *pasarle* (a él). . *“si uno mismo, en primer lugar, no se entusiasma con una tarea, es imposible que transmita algún grado de emoción y convenza prácticamente a nadie de que ese intento de saber o hacer vale la pena”*. En este sentido asistimos a procesos de transmisión interesantes, para indagar el vínculo con la cultura, entre generaciones, con la institución universitaria, con los saberes de profesiones y oficios: *“como yo estaba tan orgullosa con mi obra, recuerdo que apabullé al auditorio con las bondades del uso del aula virtual y adquisición y manejo de cuadernillo. Me creyeron”*.

Los requerimientos de los estudiantes acerca de estas mediaciones, o por efecto de ellas, se incrementa según los profesores entrevistados, haciendo lugar a nuevas voces, al advenimiento de la diferencia y dejando huellas de transmisión y de emergencia de lo nuevo: *“A requerimiento de los alumnos abrimos nuevas ventanas en el aula, con datos que no se me habían ocurrido en su momento... todo muy dinámico...”*. La preocupación por la imagen y la estética de la propuesta acerca a usos tecnológicos contemporáneos y a las jóvenes generaciones, la inconmensurable oferta de Internet, abre la posibilidad de seleccionar otras imágenes y mensajes en clave contemporánea o a visitar lo “clásico”, de este modo, cada selección se formula con cuidado del destinatario y de la propia intención formativa, potenciando sus efectos: *“pensé que esa imagen actualizaba y representaba situaciones actuales de gustos, prácticas, lenguajes, lecturas, estudios...”* *“el aula virtual, en poco tiempo cambió de color, tamaño, diseño, volumen”*.

Insistimos en la articulación entre nuevos saberes y nuevos medios, dado que el problema de la transmisión en las instituciones educativas se ha alterado por diversos factores que permanecen aún poco explorados y que estarían provocando extrañamientos y desencuentros en la formación cultural intergeneracional. Sandra Carli (2007) nos dice que esta relación es a la vez política y subjetiva, en tanto cristaliza por un lado una política frente al conocimiento que confía en el valor de su transmisión a las nuevas generaciones y por otro colabora en la modulación de una nueva sensibilidad frente a distintos objetos de conocimiento. La formación cultural intergeneracional se

produce en la *combinación* compleja de viejas instituciones y dispositivos y nuevos espacios y tecnologías,

Consideraciones finales

Hasta aquí, podemos afirmar que los contextos de enseñanza constituyen espacios de trabajo conjunto entre generaciones que exigen un trabajo de reconocimiento mutuo de las posiciones de los sujetos, trabajo que abre nuevas y potentes realidades cuando se trata de enseñanzas mediadas por recursos tecnológicos. Consideramos que es un terreno fértil para la indagación de las prácticas comunicativas entendidas como transmisión pedagógica, a los fines de reconstruir las identidades de profesores y estudiantes y analizar las continuidades de sentido en relación con problemáticas como la carrera, el futuro, qué es enseñar, y qué es aprender.

Entendemos que las mediaciones construidas por los profesores y transformadas cotidianamente en los procesos de enseñanza, supone un trabajo de reconocimiento intergeneracional de la posibilidad de los proyectos comunes, de las diferencias, pero también de los puntos de acuerdo, de la capacidad de los sujetos para imaginar horizontes comunes". (Carli, S.: 2001)

En este sentido es necesario pensar el presente de la vida universitaria, para avanzar en la instalación de instancias institucionales que vuelvan la mirada sobre las condiciones materiales y simbólicas en las que se despliegan sus funciones sustantivas, a fin de delinear acciones que promuevan y potencien la transmisión para la formación.

Se requiere por tanto de estudios que pueden contribuir a diseñar colectivamente estrategias de enseñanza, de lo que denominamos aquí *producción asistida*, que permita disminuir hasta donde sea posible los efectos de las distancias sociales, generacionales y comunicacionales en la producción de resultados educativos en la universidad, favoreciendo de este modo, su democratización.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo Academicus*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

- Bourdieu, P. y Passeron, J (1995). *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Méjico: Fontanara.
- Carli, S. (2001). *Discontinuidad e Historización*. Ensayos y experiencias Año 8 Nº 40 Bs As.
- Carli, S. (2007). *La formación cultural en la Argentina contemporánea: Entre la memoria y la imaginación*, en Materiales de Formación Docente. Ciclo Voces invitadas Conferencia en DVD. Especialización en Pedagogía de la Formación Ministerio de Educación de la Nación-UNC FFYH.
- Clark, B. (1983). *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*. Méjico: Nueva Imagen.
- De Sousa Santos, B. (2005). *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Argentina: Miño y Dávila.
- Ferry, G. (2004). “*Pedagogía de la Formación*”. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Bs. As.
- Frigerio, G., Diker, G. (comps) (2004). *La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos*. Buenos Aires: Noveduc-CEM.
- Frigerio, G, Diker, G (Comps) (2005). *Educación: ese acto político*. Buenos Aires: Del estante Editorial.
- Martín- Barbero, J. (2008). *El cambio en la percepción de los jóvenes. Socialidades, tecnicidades y subjetividades* p 25. En Morduchowicz, R: (coord.) *Los jóvenes y las pantallas. Nuevas formas de sociabilidad*. Buenos Aires: Gedisa editorial.
- Merieu, P. (2004) en *En la Escuela Hoy*. Barcelona: Octaedro.
- Morduchowicz, R: (coord.) (2008). *Los jóvenes y las pantallas. Nuevas formas de sociabilidad*. Buenos Aires: Gedisa editorial.
- Informe Red UNISIC (2007). En “*Universidad y sociedad del conocimiento ¿Es el e-learning la única respuesta a sus retos?* Publicado en Portal Unisic.